

**MINISTERIO DE EDUCACIÓN
SECRETARIA DE EDUCACIÓN**

**DIRECCION DE EDUCACION SECUNDARIA TÉCNICA
Y DE FORMACIÓN PROFESIONAL**

ESCUELA: AGROTECNICA CORNELIO SAAVEDRA

Docente: Eliana Jimenez

Curso: Séptimo Primera

Turno: Tarde

Área Curricular: Agroturismo

Título: Visualización Del Turismo En Las Distintas Corrientes De Pensamiento y la postura de la Iglesia Católica

Contenido

- El Turismo En Las Distintas Corrientes De Pensamiento

-El turismo y la Iglesia católica

Actividades

1. A partir de la siguiente documentación elaborar un cuadro comparativo explicando la visualización del turismo en las diferentes corrientes de pensamiento.

ntes de Pensamiento	de vista

VISUALIZACIÓN DEL TURISMO EN LAS DISTINTAS CORRIENTES

Las teorías compensatorias se han agrupado en torno a dos corrientes principales, cuya posición acerca del ocio y, por consiguiente, del turismo, difiere notablemente: por un lado, las llamadas *teorías humanistas*, y por otro, las denominadas *teorías de la alienación*.

Punto de vista de las teorías humanistas

Se ha dado en llamar *teorías humanistas* del ocio y el turismo, al conjunto de doctrinas e ideologías que ven en las referidas actividades, algunas de las más genuinas manifestaciones de la personalidad humana.

Son varios los seguidores de esta corriente, pero quizá el más representativo es el profesor de la Universidad de Varsovia, Krzysztof Przecławski, quien no sólo ha escrito varios trabajos al respecto, sino efectuó además un llamado mundial para formar una "asociación internacional de turismo creativo", movimiento al que, con carácter voluntario, podrían adherirse todos aquellos individuos, organizaciones turísticas e, incluso, instituciones estatales que desearan compartir sus puntos de vista.

Los seguidores de las teorías humanistas consideran que en las actividades del ocio, y por tanto del turismo, se manifiestan con mayor fuerza los valores de la verdad, el amor, la creatividad y la libertad del individuo, y piensan que "en el mundo no habría guerra si los asuntos estuvieran en manos de los responsables de la actividad turística". Opinan por tanto, que el turismo es un medio para facilitar el encuentro y la comunicación entre los pueblos, para lo cual destacan las ventajas que, especialmente de índole cultural, obtienen tanto las comunidades emisoras como las receptoras; todo lo cual, según sus puntos de vista, ayuda a mantener el conocimiento y la comprensión entre los pueblos, y contribuye al fortalecimiento de la paz internacional.

Punto de vista de las teorías de la alienación

Las teorías de la alienación tienen su origen en las críticas marxistas hechas a la sociedad capitalista por Adorno, Horkheimer y Marcuse, entre otros, y se identifican con lo que se conoce como la Escuela de Frankfurt, cuya influencia ha repercutido también en el campo del turismo.

Los más representativos de estas teorías en turismo son Louis Turner y John Ash, quienes con su obra *The Golden Hordes* (1975),¹⁴ impulsaron el surgimiento de una importante corriente de pensamiento en torno al turismo. Según los mencionados autores, el denominado “turismo de masa” (conocido también como “turismo organizado”) y la “industria que lo genera”, manipulan y explotan a las personas, y añaden que no sólo tratan con individuos alienados en los países emisores, sino llevan a las sociedades receptoras todo lo malo y nada de lo bueno que existe en los países desarrollados. Señalan que el turismo masivo destroza el medio ambiente, contribuye a la desaparición de los usos y costumbres de las comunidades receptoras, y favorece la difusión de la prostitución y la drogadicción. En suma, consideran que el turismo de masa, como se ha planteado, impide el desarrollo y el progreso de los pueblos, y que la única solución radica en un cambio estructural en el modelo de desarrollo turístico.

Algunas de estas críticas son retomadas a mediados de los años ochenta por los movimientos ambientalistas, como se verá en el siguiente punto.

Después de haber conocido el punto de vista de las corrientes de pensamiento, analizaremos la postura de la iglesia católica.

Actividad:

Responder:

¿Cómo considera al turismo la Iglesia Católica?

POSTURA DE LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE AL TURISMO

En las directrices pontificias y las enseñanzas contenidas en los discursos del papa Paulo VI con ocasión del Concilio Vaticano II, se consideraba ya al turismo como un “factor válido en la formación cultural

moderna, vínculo de simpatía entre los pueblos y de paz internacional, experiencia humana capaz de conducir el espíritu a sus más elevadas ascensiones, digna de la bendita mirada de Dios”.

El Concilio Vaticano II admitió el valor ecuménico del turismo, y la Iglesia Católica creó en Roma el “Ufficio per la Pastorale del Turismo”, que fue reconocido y admitido como miembro efectivo de la entonces Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo (UIOOT), organismo que más tarde, en 1975, se convertiría en la actual Organización Mundial del Turismo (OMT).

Pocos conocen en realidad la postura de la Iglesia Católica frente al turismo, la cual hace pública en ocasión de los Congresos Mundiales de la Pastoral del Turismo. Es oportuno transcribir algunos de los párrafos más relevantes contenidos en la “Declaración final” del IV Congreso Mundial de la Pastoral del Turismo, celebrado en Roma en 1990, donde es posible apreciar con claridad la posición del organismo eclesiástico frente al tiempo libre y el turismo:

6. El encuentro de distintas culturas favorecido por el turismo, no sólo ayuda al hombre a descubrir la diversidad de las costumbres, de las estructuras sociales o de los distintos caminos por los que él busca la verdad. Le revela, además, que el respeto por la historia, la religión, por la manera de vivir de los demás, es la ley fundamental en una comunión de “hombres de buena voluntad”.

El turismo debe suscitar un intercambio cultural creativo en el que cada grupo humano pueda vivir su propia cultura, enriquecida por las de los demás.

7. El optimismo del mundo moderno, tal como puede aparecer en el turismo y en el tiempo libre, no puede dejar que se olviden las sombras: destrucción de la naturaleza y de las otras culturas; explotación de la Creación, del hombre, de la mujer e incluso del niño (“sexturismo”, droga, degradación del medio ambiente...); reducción del goce de la vida al placer degradante; desprecio por la miseria ajena (pobreza, analfabetismo, falta de capacitación, desempleo, e incluso opresión política); implantación violenta de estructuras de acogida (receptivas), sin tener en cuenta el porvenir de las poblaciones locales.

Cuanto más sean conscientes los turistas de las condiciones de su turismo, tanto más se harán responsables de la manera de utilizar su tiempo libre y podrán ser mensajeros de la paz universal. Mediante su comprensión, su respeto y su compromiso social, ellos podrán contribuir a vencer la injusticia, la opresión y la explotación.

8. Es necesario, en todo momento, formar a las personas a que gocen del tiempo libre y del turismo con espíritu humano y de convivencia. Si

se les da una formación general que fomente la responsabilidad, la alegría de vivir, el deseo de conocer, la solidaridad y el dominio de sí mismas en los momentos de recreo, se puede decir que se ha puesto las bases de un “buen turismo”.

18. Considerando esas prioridades, y con el espíritu de la Carta del Turismo y del Código del Turista de la OMT, tanto el tiempo libre como el turismo pueden enriquecer a todos: a los que viajan y a los que reciben, a los que gozan del tiempo libre y a los que trabajan para ellos.

En la medida en que se requieren formas de turismo “de alternativa” al turismo masivo, es necesaria “una verdadera solidaridad para que el turismo sea realmente un instrumento de desarrollo eficaz” (Juan Pablo II, Mensaje con ocasión de la Jornada Mundial del Turismo, 1990).

19. La Iglesia, a través de las comunidades locales de todos los continentes, quiere contribuir, a su manera, al diálogo de todos los que están implicados en el turismo nacional e internacional, en todas sus manifestaciones.¹⁸

Como se puede observar, la Iglesia Católica también promueve un turismo consciente y responsable, respetuoso de las culturas de los pueblos y del medio ambiente. Un turismo que pueda enriquecer a todos; a los turistas y a las comunidades receptoras. Por tanto, en la definición de las políticas de desarrollo turístico no se deberían dejar de considerar las reflexiones que sobre el turismo se efectúan en los Congresos de la Pastoral del Turismo, ni sus recomendaciones. La visión de la pastoral es universal, y busca un beneficio justo para todos los involucrados, no sólo para una parte de ellos, como sucede en algunas políticas de desarrollo turístico orientadas exclusivamente a obtener los beneficios económicos de la actividad, sin tener en cuenta las repercusiones negativas sobre las comunidades locales y su cultura, ni los daños al medio ambiente.

Director: Prof. José Aguilera